

Teojama Comercial S.A.



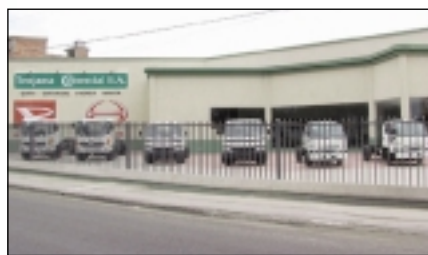
Desde 1963



yas tierras avanzaban hasta los límites de Limoncocha. Los nombres de estos caseríos se repetían según el lugar de origen de la gente que, además, se adaptaba a las condiciones geográficas y climáticas de la zona nororiental. “Es verdad que nosotros sabemos más del cultivo del tomate y fréjol, pero aquí aprendimos a sembrar café, plátano y yuca; cuando hay chance de conseguir un crédito con el Banco de Fomento, criamos ganado de carne, pero es difícil mantener los animales en la montaña. Oímos hablar del oriente y sentimos curiosidad por conocer; el carro llegaba solo hasta el río Aguarico, en la garbarra, de ahí había que

seguir a pie por el lodo y la vegetación. Al final quedamos cinco familias pimampireñas decididas a que este lugar fuera vivible y mejor. Luchamos contra las enfermedades y la culebra venenosa que siempre causa temor hasta en el más valiente”, expresó Elías Narváez, uno de los fundadores de la precooperativa Pimampiro.

Solo recuerdo, bajo un sol de fuego a media tarde y un montón de arenilla (insecto diminuto) que se clavaba en la piel, el gesto decidido en esos pocos rostros imbabureños. No me olvido de una de sus frases: “No dejaremos estas tierras que nos dan la vida”.



Teojama Comercial SA. cuenta, desde febrero de 2002, con una nueva sucursal en la ciudad de Manta, con cerca de 4 000 m², con las más modernas oficinas, patio de exhibición y área de mantenimiento que pueda exigir el cliente.

AL SOBREVUELO



Julio Mejía, otro personaje, dice que, en abril, retornará para fiestas de Pimampiro.

En esta comunidad se siembra café y cacao. El café se vende en \$5 el quintal; cultivarlo es muy sacrificado.

En la comunidad Pimampiro viven 78 familias y el total de habitantes en el pueblito no pasa de 500 personas.

Algunos moradores del sector se sienten viejos y cansados; dicen que no se gana sembrando arroz, maíz y yuca.

Nadie está arrepentido de vivir en esas tierras porque no hay sequía. “San Pedro suelta la llave y llueve”.

“Siquiera ando con un par de dólares en el bolso; por eso, ‘aquí me quedo hasta que San Juan agache el dedo’.

HOY

‘Yo no bajo la guardia’

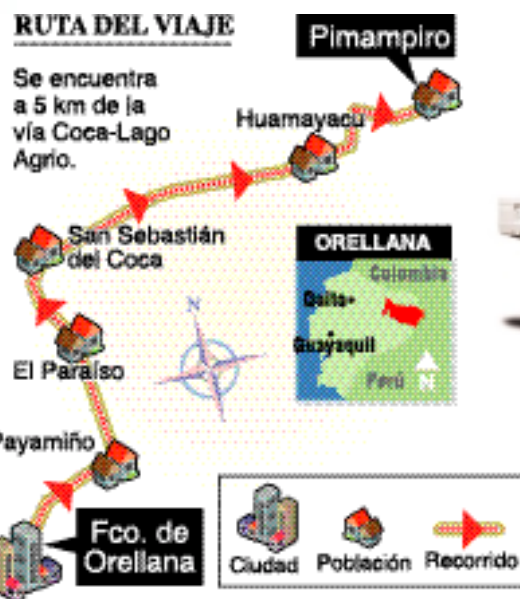
En esta ocasión, el sol fue igual de fuerte y los mosquitos tampoco dieron tregua. Pero al pueblo se lo sintió diferente, con una carretera mejor, más casas nuevas y el bullicio de la música; la gente descansaba a media tarde viendo una película o telenovela por televisión.

Una larga hilera de postes me acompañó hasta el pueblito. Me topé con una iglesia nueva. En una pared se leía: ‘Casa de Catequesis Virgen de Lourdes’. Los postes de la red eléctrica no se han salvado de la propaganda política; alguien comentó que, en el oriente, se han dado las alianzas políticas más inverosímiles en estas semanas.

Ahora, el lugar se llama Comunidad Pimampiro y su presidente es Hugo Camacho, un cuarentón que trabaja de sol a sol. “Soy parte de una familia de 13 hermanos, mi papá anda en los 73 años y yo ajusté los 46;

soy abuelo de dos nietos y no puedo bajar la guardia porque la vida es difícil; el problema para nosotros es que los precios de los productos están en el suelo; se invierte más de lo que se gana. Las fincas no son como antes, se han reducido a medida que aumenta la familia. Otro problema grave es la contaminación ambiental por la explotación petrolera, pero nuestros reclamos no han llegado a ninguna parte”, dice el hombre.

A don Hugo, debo mostrarle la credencial, cree que soy un político y que ando detrás de votos porque hago tantas preguntas. No habla mucho y, su rostro, parece que se reflejara tristezas guardadas; antes de alejarse en su bicicleta, dice: “No votaremos por los que brindan alguna cosa que en el fondo es un engaño. Aquí votaremos por los que creemos”.



Tanto en el campo como en la ciudad, el Daihatsu Delta V128 de Teojama Comercial, ha sido considerado por el pequeño empresario como una de las mejores herramientas de trabajo por su rendimiento y, en especial, por su calidad

Los niños juegan inocentemente a orillas del río. La mayoría tiene un porvenir incierto

